

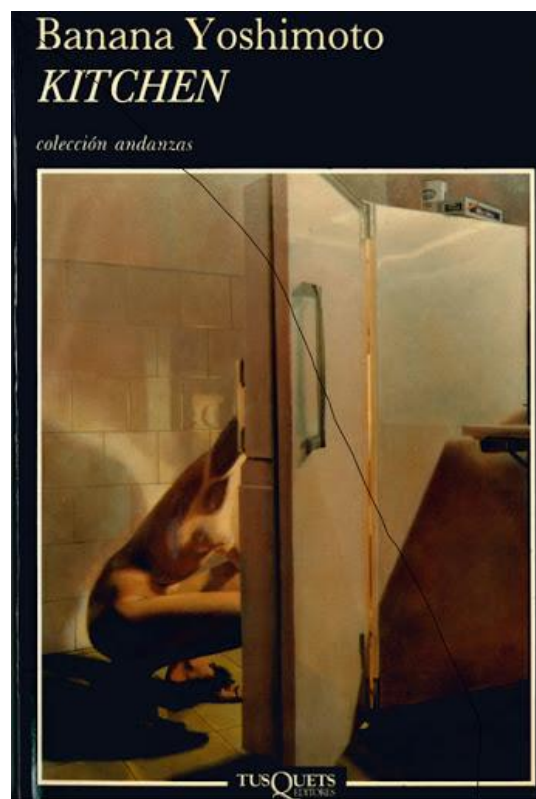


rmbm.org



rmbm.org/rinconector/index.htm

## ***KITCHEN***



**Banana Yoshimoto**

# Banana Yoshimoto



[https://es.wikipedia.org/wiki/Banana\\_Yoshimoto](https://es.wikipedia.org/wiki/Banana_Yoshimoto)

**Banana "Nashe" Yoshimoto** (よしもと ばなな *Yoshimoto "Nashe" Banana*<sup>?</sup>, 24 de julio de 1964, Tokio), pseudónimo de **Mahoko Yoshimoto** (吉本 真秀子 *Yoshimoto Mahoko*<sup>?</sup>), es una novelista japonesa contemporánea.

## Biografía

Es hija de Takaaki Yoshimoto (conocido también como Ryumei Yoshimoto, reconocido e influyente filósofo en la década de 1960). Además de su famoso padre, la hermana de Banana "Nashe" Yoshimoto, Haruno Yoiko, es una conocida *mangaka* (dibujante de comic) en Japón.

Su amor por la naturaleza influye en su nombre artístico: ama las flores rojas y carnosas del banano, del que extrajo el pseudónimo con que se le conoce en el mundo: Banana.<sup>1</sup>

Su novela debut, *Kitchen* (1988), consiguió un éxito inmediato tras su publicación, lo que le ha valido más de sesenta ediciones sólo en Japón.

Existen dos películas basadas en la obra, una de ellas un filme para la televisión japonesa y la versión cinematográfica producida en Hong Kong en 1997, que tuvo una mayor comercialización. Esta novela la escribió cuando aún estaba estudiando en la Universidad de Nihon, y con ella ganó el premio *Newcomer Writers Prize* en 1987, y el *Izumi Kyoka* en 1989.

Su obra la forman además las novelas *N.P.* (1992), *Sueño Profundo* (1994), *Tsugumi* (1994), *Lucertola* (1995), *Amrita* (1997), *Sly* (1998), *La última amante de Hachiko* (1999), *Honeymoon* (2000), *H.H.* (2001), *La pequeña sombra* (2002), *Presagio triste* (2003), *El lago* (2011), *Recuerdos de un Callejón Sin Salida* (2011). Además de novelas,

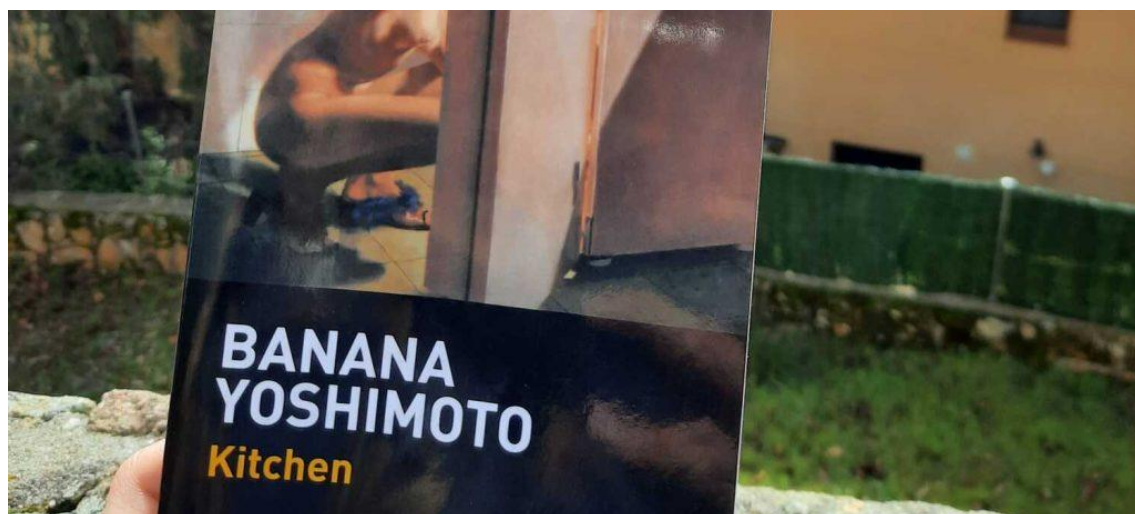
Banana Yoshimoto ha escrito varias recolecciones de ensayos, entre las cuales se encuentran *Songs From Banana Note* (1991) y *Yume ni tsuite* (1994).

Muchos críticos piensan que bastantes de sus obras son comerciales y superficiales. Por el contrario, sus muy numerosos seguidores opinan que captura perfectamente el significado de la frustrante vida de los jóvenes japoneses de hoy. Sus novelas pueden ser por momentos convencionales, al igual que divertidas, pero siempre están impregnadas de muchos valores de la cultura japonesa.

## EL LIBRO

<https://librosjaponeses.es/kitchen-banana-yoshimoto-resena/>

# [«Kitchen» de Banana Yoshimoto] Reseña y las frases más bonitas del libro



Si lees la contraportada del libro, encontrarás este resumen de Kitchen:

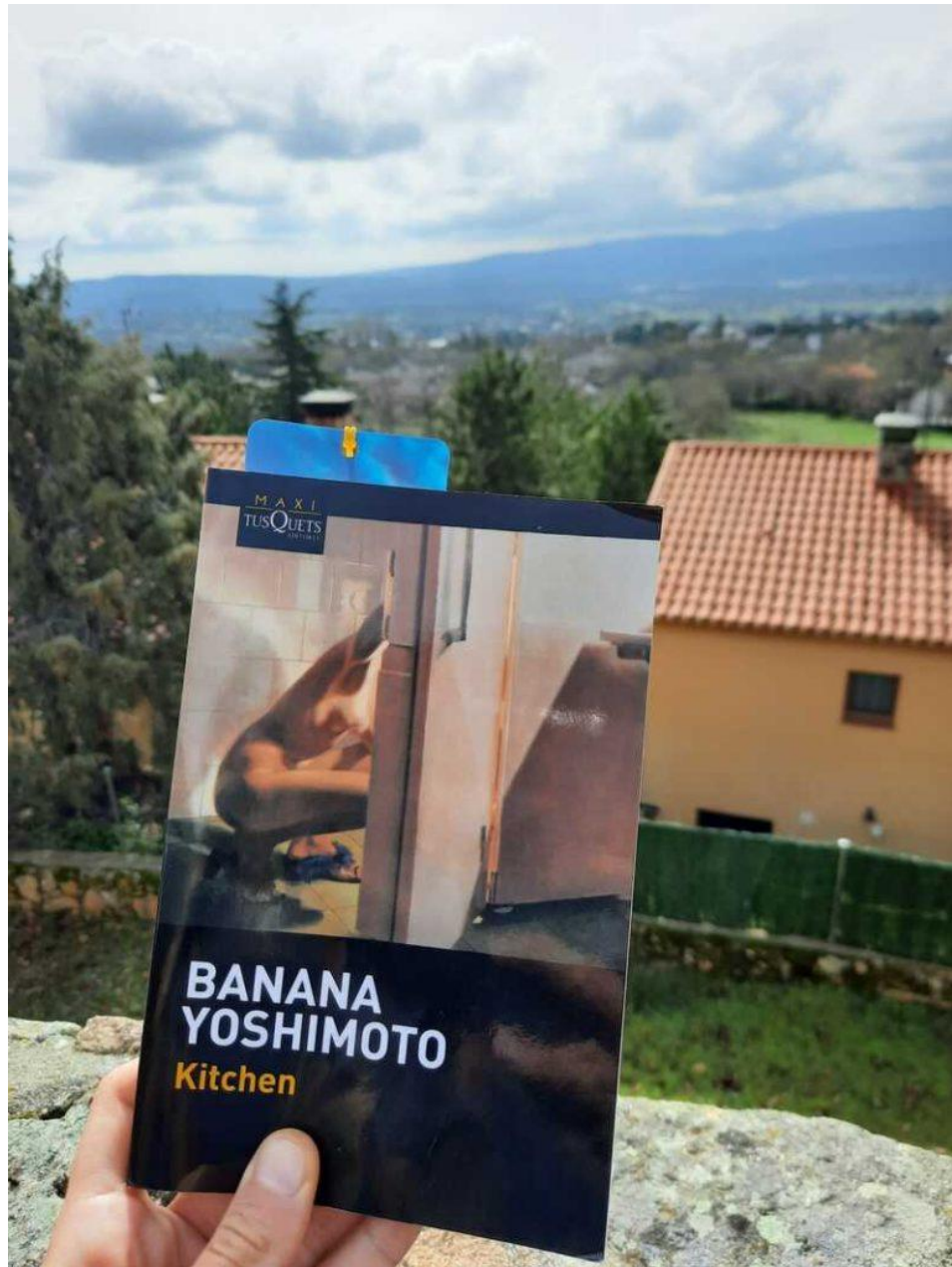
*«A la muerte de su abuela, la jovencísima Mikage se queda sola en una casa demasiado grande y se refugia en la cocina. Pero, un día, un amable muchacho llama a su puerta y le sugiere que se vaya a vivir con él y con su madre, Eriko. Sin embargo, esta hermosa y acogedora mujer no es en realidad quien parece ser. En esta fábula, que se desarrolla entre ordenadores, electrodomésticos y sobre todo alimentos y guisos, pero también entre sentimientos de amor y amistad, la soledad y la aridez emocional quedan mitigadas por la inmensa sabiduría de otro mundo ancestral, afortunadamente aún latente».*

Esta sinopsis en sí, no nos dice mucho.

De hecho, desde mi punto de vista, **no se corresponde para nada con lo que descubrí** en el interior del libro. Y, si fuera por este resumen, creo que ni siquiera me lo habría leído.

Así que para **profundizar más en la esencia de Kitchen**, mejor que te leas la reseña que te dejo a continuación.

**Mi reseña de *Kitchen* de Banana Yoshimoto (y por qué me llegó al corazón)**



¿Qué me pareció este libro?

Pura prosa poética.

***Kitchen* es de esos libros en los que tienes que releer las frases.**

Y no porque no las entiendas, sino porque hay fragmentos que tienen tanta belleza que necesitas deleitarte en ellos. Como el que saborea un sorbo de café antes de tragarlo.

En *Kitchen*, la autora trata uno de los temas más peliagudos: **el fallecimiento de un ser querido**.

Y lo hace con una sensibilidad extraordinaria, a través de los sentimientos de unos adolescentes que viven con estas muertes, sin lograr superarlas. Estamos ante 201 páginas donde se condensan emociones y un retrato psicológico espectacular de los protagonistas que viven el proceso del duelo.

En el libro, nos **encontramos con dos historias independientes**:

- *Kitchen*.
- *Moonlight Shadow*.

Estas historias tienen en común la temática: la pérdida de un ser querido y el hecho de que los protagonistas son adolescentes que han pasado por la misma situación.

Vamos a analizar cada historia por separado.

### **1. «Kitchen»: la historia de 2 adolescentes que aparentemente lo han perdido todo**

**«Solo estamos la cocina y yo. Pero creo que es mejor que pensar que en este mundo estoy yo sola».**



En esta primera historia nos encontramos con Mikage, una chica que, con la muerte de su abuela, se queda completamente sola en el mundo.

Sus padres fallecieron cuando era pequeña y no le queda ningún otro familiar vivo.

Ella es la narradora de esta historia que comienza en la cocina de la casa de su abuela, donde se ha refugiado como una náufraga que se aferra a un trozo de madera.

Sin llegar a decírnoslo directamente, en sus palabras se percibe la depresión y el *shock* por la situación que está pasando.

«Aunque seamos derrotados como gusanos, hacemos la comida, comemos y dormimos. Todas las personas que amamos mueren una tras otra. Y, a pesar de ello, tenemos que seguir viviendo».

Lo peor, es el hecho de **no tener absolutamente a nadie que la pueda sacar de ese agujero** oscuro y solitario.

«Cuando llegue el momento, quiero morir en la cocina. Sola en un lugar frío, o junto a alguien en un lugar cálido, me gustaría ver claramente mi muerte sin sentir miedo. Creo que me gustaría que fuese en la cocina».

En ese lugar, Mikage conserva gratos recuerdos de la vida feliz que tenía con su abuela. Así, la cocina la tranquiliza.

Pero no le infunde ánimos para seguir viviendo.

Entonces es cuando aparece Yuichi Tanabe de la nada. Un chico de su edad que conocía a su abuela, ya que era clienta habitual de la floristería en la que él trabajaba. El chico siente su pérdida y, en honor al cariño que tenía por la anciana, decide ayudar a su nieta.

¿Cómo?

Pidiéndole que se vaya a vivir con él y su madre.

Así es como comienza una preciosa historia de sanación.

Pero, ojo, **no te esperes la típica historia romántica** de chica conoce a chico, se enamoran y este amor la saca de la depresión.

Hay amor, sí. Pero *Kitchen* tiene muchísima más profundidad.

Porque, además del chico, está Eriko, la madre de Yuichi, que será un personaje muy importante que unirá definitivamente a los dos adolescentes.

Sin embargo, no voy a contarte qué es lo que les enseñará Eriko (eso lo tendrás que descubrir tú mismo). Pero sí que te voy a hablar un poco más de las emociones que evocan *Kitchen* y del simbolismo detrás de esta historia.

### ***Los fenómenos atmosféricos y las emociones de los protagonistas***

A los japoneses les encanta usar el recurso del clima y la naturaleza para recrear las emociones de los protagonistas. Y Banana Yoshimoto no iba a ser menos. A través del clima, nos deja ver con sutileza y belleza cómo se sienten los personajes.

Como en este fragmento.



«Vi que algunas nubes iban alejándose empujadas con fuerza por el viento. En este mundo..., con seguridad, no hay tristeza. Sin duda, no hay nada, en absoluto».

O en estos otros:

«Era una noche tan silenciosa y solitaria que parecía que el ruido de las estrellas al deslizarse por el cielo llegaba hasta el fondo del oído».

«Empezaron a extenderse unas nubes sombrías que se teñían ligeramente de naranja. Pronto, poco a poco, iría cayendo, fría, la noche. Y penetraría en el hueco de mi corazón».

«Pensé que no podía soportar el aire frío y pesado del invierno que se filtraba como una niebla por parques y calles, por todos los lugares de aquel pequeño barrio. Me sentía aplastada. No podía respirar».

Y en este fragmento, la protagonista habla directamente de una «tormenta en el corazón».

«Desde el fondo de mi corazón quería renunciar a la vida, a seguir adelante. Sin falta, llegará mañana, y pasado mañana, y, pronto, la semana que viene. Nunca había pensado que esto pudiera ser tan fastidioso. Seguramente, mi estado de ánimo, también en aquel momento, era triste y oscuro, y eso me desagradó de veras. Mi imagen, andando sin ánimo por la calle oscura con una tormenta en el corazón era patética».

Desde mi punto de vista, Yoshimoto tiene una forma muy sutil y acertada de tratar el tema de la depresión y la superación constante.

### ***El paso a la madurez a través de las dificultades y el sufrimiento***

Pero los personajes no se quedan ahí estancados.

Porque, como he mencionado varias veces, esto es una verdadera historia de crecimiento personal, y de salir de lo más profundo del fango. De hecho, **te hace**

**reflexionar sobre la necesidad de pasar por una etapa oscura una vez en la vida** para poder llevar una vida plena.

«-Hay muchas cosas duras, ¿verdad?

-Pues sí, pero una persona tiene que estar completamente desesperada una vez en su vida y, entonces, sabe a qué cosas de sí misma no puede renunciar. Si no, llegará a la madurez sin saber qué es realmente importante».

Al fin y al cabo, la muerte es algo en lo que no pensamos normalmente. O al menos en el mundo occidental no estamos acostumbrados a ello. Pero lo que sí es cierto es que **conviene tener a la muerte presente porque, solo así, valoraremos más nuestra existencia.**

Y he aquí otra cita preciosa que resume muy bien esto:

«Quiero seguir sintiendo a toda costa que algún día he de morir. De otro modo, no sentiría que estoy viviendo. Por eso, mi vida es así».

### ***La cocina como metáfora de la felicidad***

Te mencionaba más arriba que la cocina es especial para Mikage porque, lejos de tratarse de un sitio más de la casa, para ella representa el refugio, la seguridad.

En mi opinión, Mikage asocia la cocina con la felicidad porque representa el pasado en el que disfrutaba de una vida más feliz. Eso es justo lo que se puede interpretar de este pequeño fragmento:

«¿Por qué amo tanto las cosas de la cocina? Es extraño. Las quiero como un anhelo lejano grabado en la memoria de la mente. Cuando estoy aquí, todo regresa al punto de partida y hay algo que vuelve a mí».

Y, poco a poco, **vamos dando forma al concepto que Mikage tiene de la felicidad.**

La felicidad: cuando cocinaba con su abuela.

Después, descubrirá que la felicidad se puede englobar en algo tan simple como estar en compañía.

Claro que la compañía, en el fondo, es algo impermanente, como todas las cosas de este mundo. Porque las personas se acaban marchando (y Yoshimoto enlaza esto con la reflexión acerca de la muerte). Por lo tanto, como bien expresa esta cita, **en realidad todos estamos solos.**

«La felicidad es vivir sintiendo, lo menos posible, que el hombre, en realidad, está solo».

Pero, aunque esto es cierto, Yoshimoto no se queda en ese fatalismo. Al final de la historia, con la evolución de Mikage, descubrimos un enfoque mucho más optimista: **a pesar de todo, es posible ser feliz.**

«El mundo no existe solo para mí. El porcentaje de cosas amargas que me sucedan no variará. Yo no puedo decidirlo. Por eso, comprendí que es mejor ser alegre».

Esta cita son las palabras de Eriko, la madre de Yuichi, que con tanta sabiduría fue guiando a Mikage. Al analizar la cita, podemos encontrar otro concepto muy presente en la mentalidad oriental: **la aceptación.**

Por un lado, nos dice que no caigamos en el victimismo de pensar que «el mundo existe solamente para nosotros». Porque nosotros solo somos una persona, que no es nada en comparación con todos los seres que están sufriendo en este preciso instante. Y, en cualquier caso, siempre nos ocurrirán cosas malas.

¿Lo mejor?

Aceptar y ser feliz con lo que nos venga. Por lo tanto, **la felicidad es un estado mental** y debemos recordar que somos nosotros mismos los que tenemos el poder de luchar o dejarnos vencer.

«Pensé desde el fondo de mi corazón: «Las personas no se dejan vencer por las circunstancias o por fuerzas que vienen de fuera, sino por las que nacen en el interior de sí mismos».

Por último, fíjate de qué forma tan bonita Mikage habla de las cocinas refiriéndose a la felicidad.

«Habrá muchas, muchas. En mi corazón. O en la realidad. O en el destino de un viaje. O sola, o con muchos otros, o dos a solas, en todos los lugares de mi vida habrá seguramente muchas cocinas».

## **2. «Moonlight Shadow»: una despedida antes del alba en un puente que une dos mundos**

**«Después de lo ocurrido, puedo decirlo en voz alta: «Dios es imbécil».**

**Yo amaba a Hitoshi con locura».**



Vamos con el segundo relato del libro.

La protagonista de esta otra historia es Satsuki, una chica de 20 años.

Satsuki nos cuenta su día a día después de la muerte de su novio Hitoshi en un accidente de tráfico. Una vida que, desde ese mismo momento, carece de sentido y está **llena de pesadillas y amaneceres sin esperanzas.**

Satsuki no dormía bien y se despertaba cada día antes del amanecer. Después de eso ya no podía conciliar el sueño, por lo que se acostumbró a salir a correr a esas horas de la mañana. Iba hasta el puente y volvía.

El puente. Otro de los recursos simbólicos favoritos de los nipones.

Porque el puente representa la unión entre los dos mundos, el de los vivos y el de los muertos.

Y para Satsuki, además, tiene un significado particular porque Hitoshi vivía al otro lado del río, cruzando el puente. Y allí, fue donde lo vio por última vez.

«Para mí, el río era la frontera entre Hitoshi y yo. Cuando imagino el puente, Hitoshi está allí. Yo siempre llegaba tarde y él estaba ya esperándome en aquel lugar. Cuando íbamos a alguna parte, siempre nos separábamos allí, él iba hacia un lado, y yo hacia el otro. También fue así la última vez».

### ***«Distraernos para ganar tiempo»***

Junto con Satsuki, conocemos a Shu.

Shu es el hermano pequeño de Hitoshi, y está pasando por lo mismo que ella. En el mismo accidente que murió su hermano, murió también su novia.

Y, si bien Satsuki intenta sobrellevar la pérdida haciendo «*jogging*», Shu, más extravagante, empieza a ir al instituto vistiendo el uniforme del colegio de su novia fallecida.

Cada uno a su manera, **se distraen para darse tiempo para sanar.**

### ***Y, de nuevo, el puente...***

En una de sus carreras hasta el puente, Satsuki conoce a un personaje muy especial: Urara.

Esta chica misteriosa tendrá un papel muy importante en la historia que (cómo no) tiene como escenario el puente. Sin embargo, creo que es mejor que me detenga aquí, porque si no te estaré desvelando demasiado de la historia, y me encantaría que la descubrieras por ti mismo.

Solo te diré que **«Moonlight shadow» me ha parecido tan precioso como el relato que da nombre al libro.**

#### **Mi opinión final: un precioso mensaje de superación y una oda a la vida**

«Kitchen» de Banana Yoshimoto es, sin ninguna duda, **un libro que releería por placer.**

Cada una de sus frases tienen el poder de ponernos en la piel de los personajes y hacernos vivir sus experiencias vívidamente.

No le sobra ninguna palabra.

¿Conclusión?

Un libro que tienes que leer sí o sí.

Para acabar, me gustaría compartir una reflexión final que capté en sus páginas y que me gustó mucho: **el que nuestra vida sea más o menos extraordinaria va a depender de la forma en la que nosotros la queramos percibir.**

«Podría pensarse que era algo extraordinario, pero también podría pensarse que era algo sin importancia. Y que era un milagro y, también, que era algo natural».

Y esto, es algo que podríamos aplicar en nuestra vida diaria.

¿Te animas a ver la vida de manera extraordinaria?

Puedes empezar leyendo libros tan extraordinarios como este.

## ENTREVISTA CON LA AUTORA

Anna Abella

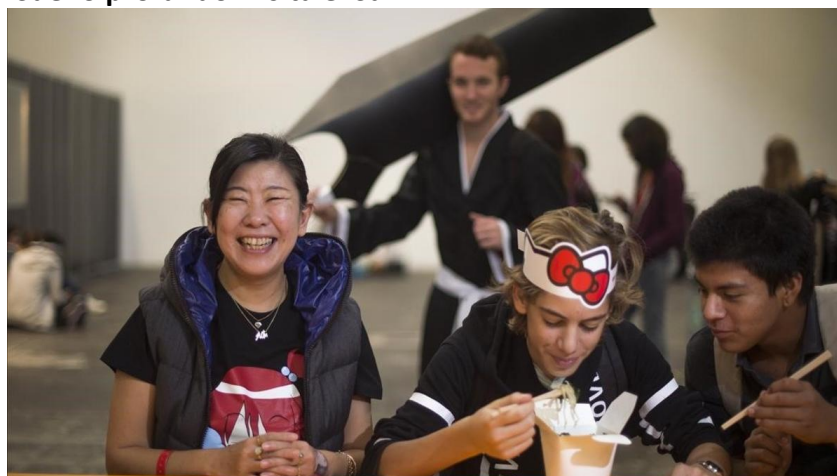
ANNA ABELLA / BARCELONA

31 OCT 2016 13:20

<https://www.elperiodico.com/es/ocio-y-cultura/20161031/salon-manga-entrevista-banana-yoshimoto-5599405>

# Banana Yoshimoto: "A los 5 años ya escribía sobre la muerte"

Referente de la literatura japonesa, la autora de 'Kitchen', 'Tsugumi' y 'Sueño profundo' visita el Sa



Banana Yoshimoto, este lunes en el Salón del Manga

Tras una apariencia de otaku, con pestañas bicolors y camiseta negra de dibujo manga recién comprada en el Salón, se halla **Banana Yoshimoto** (Tokio, 1964), todo un referente de la literatura de su país, con más de dos millones de ejemplares vendidos

de novelas y relatos como '**Kitchen**' (su premiado y aclamado debut, de 1988), '**Tsugumi**', '**Amrita**', '**NP**', '**Sueño profundo**', '**Recuerdos de un callejón sin salida**' (todas en Tusquets) o su libro de recuerdos '**Un viaje llamado vida**' (Satori). Con su nombre inspirado en las flores del banano (en realidad se llama Mahoko), es una veterana en las librerías españolas con una obra introspectiva, depurada, que prima los sentimientos sobre la trama.

**El sueño envuelve siempre a sus personajes. ¿Es una terapia para afrontar la tristeza, lo que les ocurre?** Sí. Es así. Mi obra no muestra la realidad sino que está siempre en un territorio fronterizo entre la realidad y el delirio y lo onírico. Y mis personajes tampoco son reales, son como salidos de un sueño.

**En esa frontera aparecen fantasmas inquietantes pero que no suelen dar miedo. ¿Los ha sentido cerca?** He sentido pocas veces la presencia de alguien que ya no está. Pero las novelas, situadas en ese terreno de más allá, son el lugar ideal para que esas presencias tengan más peso, igual que el sueño y el inconsciente. Esos espíritus son los que conectan lo real con lo que no los es. En nuestra vida diaria siempre pasan cosas que escapan a la lógica y son inexplicables. Deben canalizarse por algún lugar y es cuando nos damos cuenta del mundo inconsciente que hay dentro de nosotros. En las novelas de misterio la gente mata con una facilidad increíble, creo son más increíbles que los espíritus de mis novelas.

**Esa introspección -la psicología de los personajes, sus reflexiones y su mundo interior- también la define.** Deseo que los lectores reconozcan las heridas invisibles de las que a menudo no somos conscientes y que las curen para llevar una vida auténtica. Que piensen: ¿qué haría yo si me pasara lo mismo que al personaje? Invitarles a la introspección.

**La muerte (de la pareja, una abuela, una amiga, suicidio...) rodea a sus personajes. ¿Son sus propias reacciones a sus pérdidas?** No se me da bien escribir historias de amor ni novelas históricas pero sí hacerlo sobre la muerte, así que me concentro en ello. Reflexionar sobre la pérdida se me da bien. No he perdido a nadie en particular que haya hecho que la muerte sea una obsesión. Pero siempre ha estado muy



presente en mi vida. Desde muy pequeña, ya a los cinco años, escribía historias que hablaban de la muerte. Siempre leía libros y mangas y mis gustos quedaron fijados muy temprano.

```
{"zeta-legacy-phrase":{"name":null,"position":null,"text":"\Deseo que los lectores reconozcan en mis personajes las heridas invisibles de las que a menudo no somos conscientes y las curen\\"}}
```

**¿Teme a la muerte?** Morir como tal no me da miedo. Sí me da miedo sufrir, el dolor. No estoy convencida de que haya vida tras la muerte. Creo que en nuestro interior hay un sistema que nos hace pensar que nuestra existencia trascenderá a la muerte. Igual que tenemos la necesidad de creer que las personas que nos han dejado siguen de alguna forma a nuestro lado, a nuestro alrededor.

**Sus protagonistas son mayoritariamente mujeres.** Para mí me es más fácil escribir sobre mujeres porque soy mujer. Si no tuvieran parte de mí no podrían ser protagonistas, pero algunas piensan de forma antagónica a mí.

**Pertenece a una generación de escritores que no miran tanto la tradición japonesa sino que hablan de su generación, de urbanitas que buscan su lugar en el mundo.** Sí, hubo un punto de inflexión en los 80, cuando Japón hizo un esfuerzo por hacer una novela que tuviera una proyección internacional. Mi obra no muestra la realidad pero sí que en las últimas novelas reflejo algo de lo que ocurre en el Japón contemporáneo, cosas como la pobreza, la crisis o el maltrato infantil, pero siempre de una forma abstracta.

**Su hermana mayor es autora de manga. Sus obras se han llevado al cine, ¿y al manga?** En Japón hay muchísimo respeto y admiración por el trabajo de los 'mangakas'. Tienen el mismo estatus que los novelistas. Tras 30 años de carrera y muchas versiones de cine de mis novelas solo me ha dejado satisfecha la de 'Sueño profundo', así que mejor que no se adapte al manga...

